

**SENTENCIA: EL FMI, CULPABLE.
ECONOMIA PARA NO ECONOMISTAS, LAS CRITICAS DE STIGLITZ**

**GUSTAVO CASTRO SOTO Y
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 26 DE MAYO DE 2004**

“(…) no se necesita una sofisticada institución financiera cuyos empleados sean doctores en economía para advertirle a un país que limite sus gastos a sus ingresos”. (Stiglitz)

Los estragos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) están presentes por todo el mundo. La liberalización de las fronteras para permitir a las corporaciones de los países más ricos entrar a los países más pobres, con toneladas de productos altamente subsidiados y a precios más bajos, ha llevado a la quiebra del campo y otros sectores. La migración hacia los Estados Unidos aumenta y la crisis se agudiza. Lamentablemente para algunos indígenas en Chiapas, la falta de recursos económicos, el hambre, la desesperación, las deudas, los bajos precios a sus productos, la tristeza y la depresión las hace presas del agroquímico gramoxone con el que se han suicidado algunos de ellos.

Pero la otra cara de la esperanza son las regiones donde se construye otro mundo, otra realidad, otras alternativas. Son las comunidades de indígenas y campesinos que se resisten a dejar sus tierras y se atrincheran donde la globalización tendrá que pasar: por lo local. La autonomía de los pueblos se fortalece y con ello los mecanismos para asegurarse la educación, la salud, la tierra y los alimentos que el mercado les niega por no poder pagarlos, o por no poder competir con el subsidio de los ricos. Quizás sin saberlo, estos pueblos también resisten ante los embates de las políticas del FMI y del BM que reparte dinero prestado por el país con el nombre de Progresá, Procampo, Oportunidades y demás programas humillantes para la población pobre de este país. Más que asegurar un precio justo a sus productos y una competencia equitativa con los países ricos, se les reparten limosnas para mitigar el precio que deben pagar porque otros se hagan más ricos. Más aportan los pobres migrantes desde Estados Unidos para combatir la pobreza y el hambre en el pueblo que el dinero que pone el BM, el FMI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Inversión Extranjera Directa y cualquier otra empresa. En este año las remesas de los migrantes mexicanos tienden a competir con el petróleo como la primera fuente de divisas de un país que presume ser rico en recursos.

En esta cuarta parte sobre el tema del FMI, Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, exjefe y Vicepresidente del Banco Mundial, y expresidente del Consejo de Asesores Económicos del gobierno del Presidente de Estados Unidos William Clinton, hace evidente los estragos del FMI por todo el mundo. Nuevamente retomamos algunas de las frases más elocuentes de su libro “El malestar en la globalización” (Editorial Taurus, marzo 2003, México; traducción de Carlos Rodríguez Braun):

- “(…) no se necesita una sofisticada institución financiera cuyos empleados sean doctores en economía para advertirle a un país que limite sus gastos a sus ingresos”. (p.63)
- “Las personas del país probablemente sepan más acerca de su economía que los funcionarios del FMI” (p.77)

- “(...) el FMI se limitaba a dar por sentado que los mercados surgen rápidamente para satisfacer cualquier necesidad, cuando en realidad muchas actividades estatales surgen porque los mercados *no son capaces* de proveer servicios esenciales. Los ejemplos abundan. Fuera de Estados Unidos a menudo este punto parece obvio. Cuando muchos países europeos crearon sus sistemas de seguridad social y sus sistemas de seguro de paro (desempleo) e incapacidad laboral (...)”. (p.83)
- “En Costa de Marfil la compañía telefónica fue privatizada (...) La empresa francesa que compró los activos estatales persuadió al Gobierno para que le concediera un monopolio (...) La empresa privada subió tanto las tarifas (...)”. (p.84)
- “La privatización (...) no sólo se implementó a expensas de los consumidores, sino también de los trabajadores. El impacto sobre el empleo (...) despedir a los trabajadores (...) más que crear nuevos puestos de trabajo, la privatización a menudo los destruye.” (p.84)
- “En los países industrializados el daño de los despidos es reconocido y en parte mitigado por la red de seguridad de las prestaciones por desempleo.” (p.85)
- “(...) grandes costes sociales manifestados, en las peores formas, en violencia urbana, más delincuencia y perturbaciones sociales y políticas (...) angustia generalizada (...) alineación (...) la retirada de niños del colegio para que contribuyan al sostenimiento familiar.” (p.85)
- “La liberalización –supresión de interferencias públicas en los mercados financieros y de capitales, y de las barreras al comercio- tienen muchas dimensiones. Actualmente, hasta el propio FMI admite que insistió en ella excesivamente, y que la liberalización de los mercados de capitales y financieros contribuyó a las crisis financieras globales de los años noventas y puede ser devastadora en un pequeño país emergente”. (p.87)
- “Destruir empleos es sencillo y tal es a menudo el impacto inmediato de la liberalización comercial, cuando las industrias ineficientes cierran ante el empuje de la competencia internacional. La ideología del FMI argumentaba que se crearían nuevos y más productivos empleos a medida que fueran eliminados los viejos e ineficientes empleos creados tras las murallas proteccionistas. Pero esto sencillamente no es verdad –y pocos economistas han creído en la reacción instantánea de puestos de trabajo (...)”.(p.88)
- “En muchos casos el FMI empeoró las cosas porque sus programas de austeridad desembocaron con frecuencia en tipos de interés tan altos –a veces ocasiones incluso al 100 por ciento- que la creación de empleos y empresas habría sido imposible incluso en un ambiente económico propicio como el de los Estados Unidos.” (p.88)
- “(...) los mercados se abrieron sobre todo para los servicios exportados por los países avanzados (...) pero no para los servicios marítimos y de construcción, en los cuales los países subdesarrollados podían conseguir una pequeña ventaja (...) África Subsahariana, la región más pobre del mundo, cayó más de un 2% merced al acuerdo comercial.” (p.90)
- “A los países en desarrollo les irrita especialmente este doble rasero, porque las hipocresías y desigualdades cuentan con una larga historia. En el siglo XIX las potencias

occidentales –muchas veces de las cuales se habían desarrollado gracias a las políticas proteccionistas- habían impuesto tratados comerciales injustos”. (p.90)

- “Hoy no se fuerza la apertura de los mercados emergentes con la amenaza del uso de la fuerza militar sino a través del poder económico, a través de la amenaza de sanciones o de la retirada de la ayuda en momentos de crisis.” (p.90)
- “Aunque la OMC era el foro donde se negociaban los acuerdos comerciales internacionales, los negociadores estadounidenses y el FMI a menudo insistieron en ir más allá y acelerar el ritmo de la liberalización comercial.” (p.90)
- “El FMI insiste en este ritmo acelerado de la liberalización como condición de su ayuda –y los países ante una crisis no tenían más elección que acceder a sus demandas”. (p.91)
- “Cuando EEUU actúa unilateralmente y no al amparo del FMI las cosas son aún peores. El Representante de Comercio de EEUU, el Departamento de Comercio, a menudo aguijoneando por intereses creados norteamericanos, acusa a un país extranjero; esto sucede entonces un proceso de revisión –que sólo involucra al Gobierno estadounidense- y una decisión adoptada por EEUU, y a continuación se imponen sanciones al país ofensor. Los Estados Unidos aparecieron como fiscal, juez y jurado.” (p.91)
- “La retórica que esgrime EEUU para plantear su posición alimenta la imagen de una superpotencia dispuesta a utilizar su influencia para promover sus intereses particulares.” (p.91)
- “(...) EEUU también exigió ser tratado como si fuera un país menos desarrollado y que se le concediera no sólo los diez años de ajuste para rebajar sus barreras contra las importaciones de textiles, que había formado parte de las negociaciones de 1994, sino que se le otorgaran cuatro años más.” (p.92)
- “Esta petición estadounidense para liberalizar los mercados financieros chinos no habría contribuido a garantizar la estabilidad económica global. Su objetivo era servir los estrechos intereses de la comunidad financiera norteamericana, que el Tesoro enérgicamente representaba. Wall Street creía acertadamente que China representaba un vasto mercado potencial para sus servicios financieros, y era importante entrar y establecer una posición fuerte antes que otros.” (p.93)
- “Cuando el FMI defendía la liberalización de los mercados de capitales recurría a un razonamiento simplista: los mercados libres son más eficientes, la mayor eficiencia se traduce en mayor crecimiento (...) que sin la liberalización los países no podrían atraer capital extranjero y en especial inversión directa.” (p.95)
- “Los economistas del Fondo jamás reivindicaron ser grandes teóricos; alegaban que su pericia derivaba de su experiencia global y su control de los datos. Llamativamente, ni siquiera los datos avalaban las conclusiones del FMI.” (p.95)

- “China (...) prudentemente, impidió la plena liberalización de los mercados de capitales. Los estudios estadísticos más amplios confirmaron que, utilizando las propias definiciones de liberalización del FMI, no generaba más crecimiento e inversión.” (p.95)
- “Los partidarios de la liberalización esgrimieron otros argumento, que resulta particularmente ridículo a la luz de la crisis financiera global desatada en 1997: que la liberalización fomentaría la estabilidad al diversificar las fuentes de financiamiento.” (p.96)
- “(...) la inestabilidad no sólo conspira contra el crecimiento económico, sino que los costes de la inestabilidad son desproporcionadamente soportados por los más pobres.” (p.96)
- “Para la mayoría de los economistas la inflación no es tanto un fin en sí mismo sino un medio para un fin: como la inflación excesivamente elevada con frecuencia conduce a un crecimiento reducido, y éste a un desempleo elevado, la inflación es objetada. Pero el FMI parece a menudo confundir los medios con los fines y pierde de vista lo que en última instancia debe ocupar.” (p.53)
- “Si un país no cumple con unos requisitos mínimos, el FMI suspende su ayuda (...)”. (p.54)
- “Al FMI la falta de conocimientos detallados le parece poco importante, puesto que tiende a adoptar el mismo enfoque ante cualquier circunstancia”. (p.61)
- “Los economistas del FMI podían desdeñar los efectos de sus políticas sobre el país corto plazo (...) cualquier impacto adverso a corto plazo sería sólo el dolor necesario como parte del proceso. Las enormes subidas de los tipos de interés podían desatar el hombre hoy (...) El sufrimiento y el dolor se volvieron parte del proceso de redención, y prueba de que el país iba por buen camino (...) el corte tajante en los subsidios a la alimentación, que lleva a disturbios, violencia urbana y disolución del tejido social- son contraproducentes”. (p.63)
- “(...) el banco de Botsuana dejó que el FMI le escogiera un Director de Estudios, y resultó un desastre.” (p.64)
- “(...) no se concibe hoy a sí misma (el FMI) como una financiadora de déficits comprometida con el mantenimiento del pleno empleo. Más bien ha adoptado una postura prekeynesiana de austeridad fiscal ante una recesión, y entrega de dinero sólo si el país prestatario se pliega a las ideas del FMI sobre las medidas económicas convenientes, que casi siempre comprometan políticas contractivas que dan pie a recesiones o algo peor”. (p.65)
- “A medida que la misión del FMI trascendió su campo básico de competencia en macroeconomía, e ingresó en cuestiones estructurales, como la privatización, los mercados de trabajo, las reformas de las pensiones, entre otras, y en áreas más amplias de las estrategias de desarrollo, el balance del poder intelectual se volvió aún más desequilibrado”. (p.69)

- “Los economistas coreanos sabían (1997) que las políticas recomendadas para su país por el FMI serían desastrosas (...) callaron (...) temían disentir abiertamente. El FMI no sólo podía haber interrumpido su propia financiación: también podía haber utilizado su intimidante púlpito para desanimar las inversiones privadas (...)”. (p.69)
- “(...) otros donantes (el Banco Mundial, la Unión Europea y muchos otros países) facilitan financiación sólo con la aprobación del FMI (...) si el FMI no aprueba la política económica del país, no hay condonación. Esto otorga al FMI l influencia enorme, y el FMI lo sabe”. (p.70)
- “Un anuncio público por parte del FMI de una ruptura de las negociaciones, o incluso un retraso de las mismas, enviaría una señal sumamente negativa a los mercados (...) llevaría a una subida de los tipos de interés (...) interrupción completa de la financiación privada.” (p.70)
- “Al dictar los términos de los acuerdos, el FMI de hecho ahoga cualquier discusión con el Gobierno cliente –por no hablar del país en general- sobre políticas económicas alternativas”. (p.70)
- “A los países se les marcaba objetivos estrictos –lo que podían conseguir en treinta, sesenta, noventa días. En algunos casos los acuerdos establecían *qué leyes* debía aprobar el parlamento del país para cumplir con los requisitos u ‘objetivos’ del FMI –y qué plazo- (...) condicionalidad”. (p.71)